

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

## **Aproximación a la lucha interburguesa: configuración de alineamientos en la antesala de la hiperinflación de febrero de 1989.**

Campos, Julia Brenda y Kan, Julián.

Cita:

Campos, Julia Brenda y Kan, Julián (2005). *Aproximación a la lucha interburguesa: configuración de alineamientos en la antesala de la hiperinflación de febrero de 1989*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/412>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA**

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: **Aproximación a la lucha interburguesa: configuración de alineamientos en la antesala de la hiperinflación de febrero de 1989.**

Mesa Temática N° 44: *“Política y economía en la Historia Argentina reciente (1983-2001). Democratización excluyente y reformas económicas de mercado”*

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras –Carrera de Historia–, Facultad de Ciencias Sociales –Carrera de Sociología–.

Autor/res: Campos, Julia Brenda / Kan, Julián.

Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: A. de Figueroa 146 5to. E  
Cap. Fed. 4982-4157 [jkan@ciudad.com.ar](mailto:jkan@ciudad.com.ar)

### **Introducción**

El objetivo de este trabajo es analizar los alineamientos que se producen al interior de la burguesía en el año 1988 en la antesala de la hiperinflación. Elegimos dos coyunturas específicas como son: el paquete de medidas de abril de 1988 y el Plan Primavera de septiembre. El propósito es observar a la burguesía no sólo como clase en su enfrentamiento con el proletariado sino en su fraccionamiento, enfrentamiento y recomposición interna, e indagar sobre las formas de lucha y organización que se desarrollan.

Este trabajo es parte de una investigación colectiva que tiene como objetivo estudiar el movimiento del conflicto interburgués desde 1976 hasta hoy<sup>1</sup>. En ese proyecto, el momento histórico-concreto de análisis dentro del cual se enmarca esta ponencia lo constituyen los años que van de 1988 a 1991, ya que, de acuerdo a la hipótesis que guía este trabajo, los momentos de hiperinflación que ocurren en ese lapso constituyen coyunturas de enfrentamiento interburgués.

El momento que se estructura entre febrero y julio de 1989 bajo la conceptualización de momento hiperinflacionario es parte de un proceso en donde es necesario analizar las luchas interburguesas, ya que las crisis constituyen momentos de resolución de enfrentamientos. En este sentido, en 1989 la hiperinflación constituye un ajuste violento de la economía, una *crisis*.

---

<sup>1</sup> La presentación de este problema de investigación puede verse en: Campos, Juncal, Kan, et al: *El conflicto interburgués en Argentina desde 1976 hasta hoy*, ponencia presentada en las *IX Jornadas Interescuelas de Historia*, Córdoba, septiembre de 2003. Publicación electrónica en CD de Jornadas (ISBN 950-33-0400-8).

La discusión sobre este hecho particular dista de estar resuelta. Las hiperinflación de 1989 –y las que ocurren en el transcurso de 1990– ocupan un amplio lugar en los análisis políticos y económicos del período. Este hecho se constituye, para los trabajos que buscan analizar desde la década del 80 hasta la actualidad, como un *hito fundamental*, un *cambio cualitativo*, o como la manifestación de diferentes tipos de *crisis*, que han generado *grandes transformaciones* en la sociedad argentina. Así, es entendida como *el momento* disruptivo entre cambios de importancia, cambios que asumen diferentes materializaciones: del gobierno de Alfonsín al gobierno de Menem, del “gigantismo” al ajuste y las privatizaciones del Estado, de sucesivos planes de estabilización al Plan de Convertibilidad, de la huelga general como forma de lucha a las luchas por fuera de las formas institucionales.

Existen diversas caracterizaciones sobre las causas de la hiperinflación de 1989. Algunas de ellas, Basualdo (2001), hacen referencia a que el proceso inflacionario no fue la finalización de un ciclo económico recesivo más, característico de los modelos sustitutivos, sino que fue una crisis especial en donde se terminaron de eliminar las trabas que impedían afianzar un patrón de acumulación basado en la valorización financiera iniciado en 1976. Ahora bien, para este autor, la acción de ciertos actores en un momento preciso –febrero de 1889–, como la de los acreedores externos, fue de vital relevancia para producir la corrida que llevó a la hiper de comienzos de 1989.

Iñigo Carrera-Podestá (1997) afirman que la crisis hiperinflationaria de 1989-1990 es la que posibilita la realización plena de la hegemonía del capital financiero, que ya venía desarrollando las condiciones para su realización desde 1976<sup>2</sup>. En este sentido, también afirman que es la crisis final de la forma de organización social de la Argentina de los últimos 50 años, es decir, de la hegemonía del capital industrial.

Para Bonet (2001), la inflación es la expresión de una lucha de clases desarrollada alrededor de los precios relativos, los procesos hiperinflationarios deben entenderse como grandes ofensivas expropiatorias del capital contra el salario de los trabajadores. El proceso hiperinflationario consistió en poner a los trabajadores frente a la siguiente disyuntiva: aceptar la paz monetaria basada en la Convertibilidad o volver a la guerra inflacionaria previa. Esos procesos hiperinflationarios implicaron violencia como la forma de ejercicio del poder que funda, en las condiciones específicas de la sociedad argentina de la década de los '90, una nueva hegemonía política.

---

<sup>2</sup> Además, agregan que: “*la crisis de 1989-1990 contiene también otros elementos, se expresa en ella la lucha entre capitales financieros y, a la vez, la subordinación absoluta de los cuadros políticos a esos capitales*”, Iñigo Carrera-Podestá (1997, Pág 19).

Fanelli-Frenkel (1990), analizan la hiperinflación de 1989 en relación al mercado de cambios constituido por el Plan Primavera y las alteraciones sufridas por el mismo a través del Banco Central. La formación de una burbuja en el mercado de cambio libre y de corridas en el mercado controlado, tuvo como detonante la escalada de la hiper. A esto se suman las especulaciones y acciones de los agentes, *“en donde cada uno [de los agentes] sabía que el precio del dólar iba a experimentar un salto antes de las elecciones, pero el momento preciso era desconocido”*, (Fanelli-Frenkel 1990, Pág 33).

Consideramos que nuestra investigación aporta elementos para avanzar en el conocimiento del período hiperh inflacionario de comienzos de 1989. Momento constituido como un hito en el propio desarrollo del capitalismo en argentina y del movimiento que este implica.

### **Hacia la antesala**

Este trabajo se propone observar cómo se constituyen y se disuelven alineamientos al interior de la burguesía en el transcurso del año 1988 con anterioridad al marco hiperinflacionario de 1989. Los dos momentos particulares son: por un lado, el paquete de medidas económicas del día 26 de abril en el contexto de la entrada en Default; y, por otro lado, el lanzamiento del Plan Primavera, en agosto del mismo año.

Conceptualizamos un paquete de medidas económicas o un plan económico impulsado por el gobierno del Estado como una materialización de la lucha de clases, materialización generada por los posicionamientos que adoptan los diferentes alineamientos sociales que generará, a su vez, el reforzamiento o el quiebre de los mismos. Una vez cristalizado este enfrentamiento, la lucha continúa en pos de negociar en mejores términos los efectos de ese paquete o plan. Esta forma de acción, que se materializa en diversas formas legales e institucionales (decretos, leyes, resoluciones, planes económicos) constituye una forma de lucha típica del conflicto interburgués.

Se busca profundizar, así, sobre las características de la conformación de alineamientos sociales que contienen en su interior diferentes fracciones de la burguesía y las formas de lucha y organización que estas adoptan por la conducción del mismo, dando cuenta de un plan táctico en el propio devenir de cada alineamiento. Comenzamos nuestro análisis a partir del mes de abril ante el lanzamiento de un paquete de medidas económicas por parte del Ministerio de Economía al frente del cual se encontraba Juan V. Sourrouille. Las formas de constituirse los posicionamientos diferirán significativamente del momento posterior, en torno al Plan Primavera, que constituye nuestro segundo

momento de análisis. Son de importancia las acciones del *Grupo de los 17*<sup>3</sup> (G17) frente al paquete de abril, en el cual a excepción de la CAC, el grupo aparecerá cohesionado. No así frente al Plan Primavera, donde sus principales integrantes se encuentran en posicionamientos diferentes y donde paulatinamente el agrupamiento tiende a desaparecer. Por otro lado, asistimos al ocaso de las acciones de otro agrupamiento llamado *Capitanes de la Industria*<sup>4</sup>, de fuerte influencia en el gobierno de Alfonsín hasta el año en cuestión. Presenciamos la constitución de un abroquelamiento de todos los sectores del agro, más allá de sus diferentes agrupamientos corporativos en torno al grado de concentración. Por el contrario, ante el Plan Primavera, la UIA<sup>5</sup> manifiesta una crisis interna que, si bien siempre ha estado latente debido al carácter de este agrupamiento corporativo en donde coexisten entidades con diferente grado de concentración de capital y diferente territorio de materialización de sus mercancías (nacional o mundial), su expresión es cada más evidente y pública, iniciando un proceso que llevará a un enfrentamiento interno en elecciones el año posterior. En este marco de situación se llegará a la crisis de fines de febrero, donde se rompen las alianzas establecidas el año anterior, momento que requiere un análisis específico aún no desarrollado al momento por esta investigación.

Con respecto a las fuentes, el relevamiento se hizo a través de los diarios Clarín y La Nación.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> El Grupo de los 17, llamado también "*la comunidad empresaria*", está conformado por: Sociedad Rural Argentina (SRA), Unión Industrial Argentina (UIA), Asociación de Bancos de la República Argentina (ABRA), Asociación de Bancos de Argentina (ADEBA), Bolsa de Comercio de Bs. As., Unión Argentina de la Construcción (UAC), Cámara Argentina de la Construcción (CAC), Cámara Argentina de Comercio (CAC) (hasta aquí todos miembros del Grupo de los 8, "*entidades todas ellas representativas de las fracciones de capital más concentrado*", Aruguete (2003); a las que se suman: Consejo Argentino de la Industria (CAI), CCIPRA (Cámara de Comercio, la Industria y la Producción de la República Argentina), Bolsa de Cereales, CONINAGRO, Confederaciones rurales Argentinas (CRA), Comisión de Medios de Comunicación Independientes, Asociación de Bancos del Interior (ABI), UDECA, Coordinadora de Actividades Mercantiles Empresarias (CAME).

<sup>4</sup> Los *Capitanes de la Industria* fue un agrupamiento de empresas y grupos económicos tales como: Acindar, Astra, Bagley, Bagó, BGH, Mastellone, Bunge y Born, Loma Negra, Grupo Macri, Massuh, Perez Companc, Pescarmona Techint, entre los más destacados. La aparición de este grupo data de fines de la dictadura militar, siendo todas las empresas beneficiadas con la estatización de sus deudas. Tuvieron acceso al crédito internacional, capacidad inversora y realizaban sus intereses tanto en el mercado externo como en el mercado interno. Son todas empresas de capital concentrado (claro está que algunas de mayor o menor tamaño entre sí) y han tenido mucha influencia durante el gobierno de Alfonsín, exclusivamente entre 1985 y 1987, Ostiguy (1990).

<sup>5</sup> Cuando mencionamos a la UIA y no hacemos aclaración de qué sector político interno está hablando, es porque, por lo general, la corporación habla desde su conducción, en ese entonces en manos del MIA, el Movimiento de Industria Argentina. Cuando hacemos referencia al MIN, Movimiento de Industria Nacional, tanto sus voceros como la prensa recalcan que lo hacen en nombre de ese alineamiento. Se producirá una gran tensión entre ambos en torno al Plan Primavera.

## Caracterización y especificidades del primer momento

Hasta el día 26 de abril encontramos una serie de tensiones entre el gobierno y las distintas corporaciones y agrupamientos de la burguesía y el movimiento obrero sobre la marcha del Plan Austral vigente y las posibles modificaciones en el mismo. Tensiones sobre las cuales, tanto el gobierno como las principales corporaciones, arriesgan o establecen propuestas de futuros cambios.

A principios del mes de abril, el gobierno plantea la posibilidad de liberar los precios, esta intención cuenta con el apoyo de CAME, CRA y UIA. También, el día 9 CAC y SRA manifestaron “*conformidad por la libertad de precios*”. En el marco internacional el gobierno recibe el apoyo del FMI para esta medida. El G17, si bien realiza una crítica general al plan económico, manifiesta “*conformidad por la libertad de precios*”. Días más tarde, el 19, sosteniendo el apoyo a la liberalización, pero manteniendo la fuerte crítica al plan Austral en general, el G17 lanza una propuesta de medidas económicas, algunas de ellas flexibles, como para mantener su cohesión. Las medidas son a) lograr eficiencia en el sector público a través de la desregulación, desmonopolización y privatización del aparato estatal; b) reducción del déficit fiscal: reducción de las tasas financieras, revisión del sistema tributario, renegociación de la deuda, establecimiento de un plan de acción a largo plazo; c) liberar la actividad privada de las elevadas tasas de interés; d) búsqueda de un mejor tipo de cambio para exportar, rever la legislación laboral y eliminar el régimen de control de precios<sup>7</sup>. Estas medidas fueron escuchadas por Alfonsín, quién recibió al G17 en la casa de gobierno para escuchar su propuesta. Por otro lado, la Iglesia también esbozó su crítica al plan económico vigente (Austral), luego de una reunión de la Comisión Episcopal (integrada por Primatesta, Quarraccino, Karlic) con algunos miembros del G17, para analizar la crisis económica y social, desarrollada el día 25.

En este contexto, el día 16 el gobierno había decidido no vetar y darle curso a la implementación de la Ley de Asociaciones Profesionales<sup>8</sup>, cuestión que generó mucha tensión con el G17, principalmente con la UIA, quienes anunciaron que el no veto de ese

---

<sup>6</sup> En este sentido, todos los hechos, declaraciones, acciones, reuniones, etc., fueron registrados en uno o en ambos diarios mencionados. Sólo mencionamos la fuente en la mención a medidas oficiales o alguna declaración importante.

<sup>7</sup> Clarín, 19/4/88

<sup>8</sup> Ley muy cuestionada por la UIA ya que, entre otras medidas, beneficiaba a los delegados de las plantas industriales con ciertos permisos especiales y protección a la hora de algún conflicto. Hablando en “*nombre del empresariado*” a través del G17, el titular de la UIA declaró que “*es una ley que atenta contra la producción*”, (Clarín 14/4/88). Esta ley había sido elaborada en los primeros años de Alfonsín, entre el gobierno y el Grupo de los 15 (ver nota 12), en un momento de mucha influencia de este grupo sobre el gobierno, influencia materializada en la llegada por un tiempo de Carlos Alderete al Ministerio de Trabajo, hombre de ese agrupamiento sindical.

proyecto generará distanciamiento entre el gobierno y el empresariado<sup>9</sup>. Dos días antes de la sanción se había desarrollado el undécimo paro nacional de la CGT al gobierno de Alfonsín. A la vez, el gobernador y precandidato a presidente por el Justicialismo, Antonio Cafiero, se había reunido con Alfonsín, el día 16, para dialogar sobre la Ley y sobre un acuerdo impositivo entre el gobierno y las provincias. El día 18, la CGT se reunió con la Comisión de Pastoral Social, encabezada por Justo Laguna, obispo de Morón, por la búsqueda de consenso en la elaboración de un "*Plan Económico alternativo*". El 24, la Mesa del Empresariado Nacional<sup>10</sup> y la CGT realizaron un encuentro en donde criticaron el plan económico y reclamaron "*la revitalización del mercado interno*". Reclamaron en conjunto: "*mayor inversión de los sectores productivos que contribuya a una mejor y más justa distribución del ingreso*"<sup>11</sup>.

### ***El paquete de medidas***

El día 26 el gobierno expone un nuevo paquete de medidas económicas que implican:

- 1) *Recorte de las inversiones públicas;*
- 2) *Desindexación de las tarifas;*
- 3) *Restricción de la promoción industrial;*
- 4) *Liberalización de la capitalización de la deuda externa que incorpore a las empresas del Estado;*
- 5) *Reforma cambiaria.*

### **Los posicionamientos de apoyo y de rechazo**

Por el lado del agro, SRA no coincide con el diagnóstico del gobierno manifestando "*esto [el paquete] castiga a la producción, a los asalariados y a la inversión*". FAA expresa a través de su titular, H. Volando, "*las políticas de ajuste sólo agravarán el proceso inflacionario*". En la industria, Eduardo de la Fuente, titular de la UIA, asegura futuros meses de recesión a raíz del ajuste fiscal, de las altas tasas de interés y el deterioro del poder adquisitivo, y afirma: "*hay que cambiar la política económica porque no tenemos política económica cuando se desalienta la inversión*". Junto con De la Fuente (UIA) y

---

<sup>9</sup> La Nación, 16/4/88. Aunque, así todo, la UIA concurrió a la reunión del G17 con Alfonsín y el conjunto del empresariado, en donde le entregó al presidente un proyecto de modificación sobre la Ley de Asociaciones, cuestión que recibió críticas de los demás integrantes del G17 que, más allá de un acuerdo general con el escrito de la UIA, le hicieron saber a la entidad industrial que la agenda de la entrevista no era para eso, (La Nación, 20/4/88). Días después, la UIA se retirará del Consejo del Salario, "*pero no es seguida por el resto de las entidades empresarias*" La Nación, 24/4/88

<sup>10</sup> Integrada por: Federación Agraria Argentina (FAA), CAI, Asociación de Importadores y Exportadores, Foro del Empresariado Nacional, Cámara Argentina de Transporte Alimenticio de Cargas, y la banca cooperativa.

Alchouroum (SRA), Sanmartino de la (UAC) y Bibiloni (Cac), coinciden públicamente en el *deterioro progresivo de la economía y en el proceso recesivo que se sumará a la alta inflación*. Desde CRA, Legerén declaró estar preocupado por la reforma constitucional a la vez que reiteró la necesidad de reducir el gasto público.

En consonancia con algunas de las medidas planteadas anteriormente por el G17, el 30 de mayo la SRA emite un documento en el que pide: tipo de cambio libre y único, derogación de la intervención estatal en precios, firme apertura económica y reducción del gasto público.

Por otro lado, el titular de la Cámara Argentina de Comercio (CAC), Carlos de la Vega, coincide con el gobierno en *"la eliminación del déficit fiscal, permitir la desregulación, la desburocratización, la eliminación de subsidios, la desmonopolización y la reforma del sistema previsional"*.

Desde los sectores financieros internacionales, el Banco Mundial anunció a mediados de mayo que *"la apertura es la mejor medida (...) aunque se requiere un régimen más flexible de cambio"*.

Por el lado del movimiento obrero la CGT conducida por Ubaldini, tiene una actitud crítica con el Plan Austral, pero en un contexto donde el gobierno aprobó la Ley de Asociaciones mencionada anteriormente, y de diálogo entre Cafiero y Alfonsín. Además, frente al paquete de medidas se posicionan en función de su propio plan económico alternativo que elaboraban al momento. Ubaldini declaró: *"el discurso de Alfonsín sólo sirve para profundizar la crisis. El plan de lucha sindical sigue en marcha (...) exigimos una moratoria inmediata por el pago de la deuda"*. En unión con CAME, Ubaldini declaró que (el gobierno) *"descapitaliza al empresariado nacional, estimula la especulación financiera y deteriora el nivel adquisitivo de los salarios"*. Además, reclamó un debate público con el gobierno sobre ese plan económico alternativo que la CGT estaba realizando.

Días más tarde, el 21 de mayo, la CGT sostiene que el programa económico ha perdido credibilidad. Hace pública su propuesta alternativa de plan económico, que llevaría la firma y apoyo de los siguientes agrupamientos: Partido Justicialista<sup>12</sup> (PJ),

---

<sup>11</sup> La Nación, 25/4/88

<sup>12</sup> Es necesario aclarar que las internas presidenciales justicialistas todavía no se habían realizado al momento (serán el 8 de julio posterior) y el acercamiento de la CGT (conducida por Ubaldini pero que tenía que respetar a la poderosa 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel, quién, incluso, a último momento se aleja de Cafiero por cuestiones no aceptar a De la Sota como su vice) con el Justicialismo era más por el lado de Antonio Cafiero que por el del otro precandidato, Carlos Menem. Cafiero, de todas formas, tenía su propio apoyo en el conocido "Grupo de los 25", denominados la "renovación sindical" (Pedraza de la Unión Ferroviaria, García de los taxistas, Digón, entre otros), muy desdibujados luego de la derrota en la interna. Estos dos grupos –la conducción de CGT y el grupo de los 25– recién darán su apoyo a la candidatura de



Partido Intransigente (PI), Partido de la Democracia Cristiana (PDC), Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), la Mesa del Empresariado Nacional, la Confederación General Económica (CGE) y sectores del MIN de la UIA.

### **Caracterización y especificidades del segundo momento**

Ante el aumento de precios internacionales de los productos agropecuarios –que tuvo como una de sus causas la sequía de los Estados Unidos– y el fuerte y constante ingreso de divisas para el agro, por un lado; y el creciente déficit fiscal junto a la subida de la inflación, por el otro; el gobierno impulsa el 30 de julio un paquete de medidas económicas conocidas como Plan Primavera; que, tras dos días consecutivos de feriados cambiarios y bancarios, se efectivizan el 3 de agosto. El plan tiene como objetivos controlar la suba de la inflación y el aumento del dólar, reafirmando la necesidad de recaudar para paliar el déficit fiscal y frenar dichas escaladas. Entre las principales medidas podemos destacar: un acuerdo desindexatorio con las empresas líderes; un doble tipo de cambio; y un aumento de la tasa de interés.

Con respecto a las manifestaciones que se producen en torno el Plan, hay que destacar algunas de ellas. Aparecen formas de expresión que cambian la dinámica establecida hasta el momento del principal agrupamiento de las fracciones burguesas. Así, mientras con anterioridad la forma de expresión de los integrantes del G17 no se realizaba por fuera de ese nucleamiento, o de hacerlo, se respetaban la “línea” del mismo, en esta coyuntura vamos a asistir a la última reunión del G17 y ya sin la presencia de la UIA. En este escenario encontraremos a tres de sus principales integrantes divididos, SRA (y todo el agro por un lado) y UIA y CAC por otro.

Aparecen en este momento explícitamente personalidades de las fundaciones económicas<sup>13</sup>. Aleman y Cavallo se expresan sobre el futuro del Plan Primavera: ambos

---

Menem en marzo del '89 y luego de varios debates y enfrentamientos públicos. Carlos Menem tenía su propio grupo de apoyo, que algunos meses después formará la “Mesa Sindical Menem Presidente”, el llamado “Grupo de los 15” –o los denominados “ortodoxos”–, que estaba integrado por: Barrionuevo (gastrónomos); Rodríguez (mecánicos, SMATA) Guillán (telefónicos, FOETRA), West Ocampo (sanidad) Cavalieri (comercio), el futuro ministro Triaca y también Zanola (bancarios) e Ibañez (petroleros), entre los más destacados. También es cierto que antes de las internas, algunos de estos últimos, como Cavalieri estaban del lado de Cafiero, pero luego de las internas se acercaron rápidamente al riojano.

<sup>13</sup> Es de destacar la importancia de estas agencias y usinas de pensamiento que responden a empresas, corporaciones y agrupamientos de la burguesía. De creación en las décadas del '60 y '70, comienzan a participar en muchos cargos estratégicos de los diferentes gobiernos del Estado y, en los últimos tiempos, a influir sobremanera en la opinión pública. Algunos de sus integrantes que han participado en diversos gobiernos son: J. Dagnino Pastore, J. y R. Alemann, L. Sigaut, M. Solanet (vinculados a FIEL); D. Cavallo, A. Dadone (Fundación Mediterránea), P. Pou, C. Rodríguez, R. Fernández (CEMA). Sobre FIEL: “*Recién entrados los años '60 y tras la creación de la Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres (ACIEL), distintas entidades se propusieron el financiamiento conjunto de una fundación de estudios económicos de orientación liberal. Nació así, el 7 de febrero de 1964, FIEL. Contaba entonces con el apoyo de cuatro de las principales corporaciones empresarias del país: la Sociedad Rural Argentina, la Unión*

coinciden en calificarlo como un proceso “*deseable aunque cortoplacista*” y que, además, “*responde a fines electorales*”.

Por otro lado, aparece la expresión como forma de organización del grupo *Capitanes de la Industria* (que desde abril no se expresaban como tal), y que luego de este plan prácticamente romperán relaciones con el gobierno, al menos como grupo cohesionado, Ostigui (1990).

### ***El plan***

El 3 de agosto se lanza el paquete de medidas que corresponden al nuevo plan económico llamado Plan Primavera:

–Un 10% de devaluación de la moneda;

–Un 10% de aumento del impuesto a las exportaciones agrícolas;

–Políticas de precios con una pauta del 6%;

–Implementación de una tablita para controlar la inflación pasada;

–Aumento de tarifas del 30% y congelamiento por 60 días con ajustes futuros e iguales a la pauta de precios;

–Aumentar mediante las retenciones un 7% la recaudación de la DGI;

–Racionalización del gasto de la administración pública mediante 3000 retiros voluntarios;

–Ajuste del 9% del tipo de cambio comercial;

–25% de incremento en salarios de la administración pública;

–Llamado a la concertación de precios;

–Retenciones a las exportaciones, pasar ingresos (del agro especialmente) al Estado mediante un desdoblamiento cambiario (por un lado, las exportaciones se liquidarían a un

---

*Industrial Argentina, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y la Cámara Argentina de Comercio.(...) Notamos así que más de la mitad de los donantes (52%) figuraba entre las 100 primeras posiciones [del ranking de ventas de las empresas del año 1967], lo que demuestra la importancia estructural que tenían estas firmas en el devenir de la economía nacional de aquellos años. Podemos mencionar entre las empresas más destacadas a Shell, Esso, Bunge y Born, Celulosa Argentina, Alpargatas, Acindar, Ducilo, Pirelli, Banco de Boston y Galicia”. Sobre Fundación Mediterránea: “Aunque el listado incluye un número significativo de empresas medianas, es necesario destacar, contrariando la versión oficial, que FM contaba con empresas de significativa envergadura y de promisorio futuro como Arcor, Mastellone, Massuh, Pérez Compac y Astra”. Sobre CEMA: “El CEMA es también resultado del encuentro entre empresarios individuales y economistas con estrechos vínculos en el extranjero (...) Aunque los entrevistados no pudieron precisar el total de empresas que los acompañaron en el proyecto (alrededor de una docena), todos coincidieron en destacar la participación de Catena, Bunge y Born, Cargill, banco de Boston y Citibank. (...) A diferencia de los compañías que financiaron la FM y FIEL, entre los patrocinantes de CEMA podemos notar la ausencia de firmas industriales. Por el contrario, encontramos un grupo económico nacional como Bunge y Born, muy vinculado a los intereses de la elite más tradicional, una gran empresa de origen norteamericano como Cargill y dos bancos de capital extranjero.” La siguiente información fue extraída de Heredia-Strauss (2003).*

*tipo de cambio comercial fijado por el Banco Central, y, por otro, las operaciones financieras y de importación se realizarían a un tipo de cambio libre)*<sup>14</sup>.

### **Los posicionamientos de apoyo y de rechazo**

El apoyo expresado por la administración de EEUU se manifiesta ese mismo agosto de 1988 bajo la forma de un préstamo puente del tesoro estadounidense de u\$s 500 millones para financiar la balanza de pagos y posibilitar el programa antiinflacionario. Otro apoyo se materializa el 26 de septiembre desde Berlín otorgado mediante un crédito del Banco Mundial a la Argentina de u\$s 1250 millones. Por otro lado, es sugerente mencionar el acuerdo con el FMI del 30 de julio donde se firma un *Stand By* por u\$s 1200 millones. De todas formas, un mes después el FMI tendrá una actitud más crítica con el Plan Primavera en particular y con el gobierno de Alfonsín en general –ver más abajo.

En el ámbito local, el apoyo de la UIA parece el más sólido. Por un lado, por la promesa de disminuir el déficit fiscal y, por otro, ante la necesidad de remitir para su sector el afluente de divisas con el que contaba el agro, a través del acuerdo antiinflacionario de precios durante 180 días compensado por subsidios a las exportaciones industriales. De hecho, va a apoyar las medidas sobre el tipo de cambio que el gobierno anunciará el día 4 de agosto –ver más abajo. Las manifestaciones de acuerdo con el futuro anuncio cambiario habían comenzado con anterioridad, a partir del 31 de julio comienzan a explicitar que no creen sostenible una unificación cambiaria (reivindicación sostenida del agro). El apoyo de la CAC se hace explícito aunque con más recaudos en los comienzos: “*tenemos fe en los objetivos*”, declara su titular, De la Vega. Gianni y Heredia, también de la CAC, sostienen que “*la inflación descenderá en base al acuerdo entre el gobierno y las entidades empresarias*”. Es de destacar que con el correr de los días y los meses, la CAC va a ser quien apoyará exclusivamente el Plan, incluso hasta febrero de 1989<sup>15</sup>. Este apoyo hasta febrero lo dará también la UIA pero cada vez más diferenciada en su interior.

El Ministerio de Economía responde a un pedido de reunión del grupo *Capitanes de la Industria* (prácticamente su última acción como tal) y logran alcanzar un acuerdo sobre

---

<sup>14</sup> Clarín, 3/8/88

<sup>15</sup> Momento en el cual se rompe el pacto entre el gobierno la UIA y la CAC. A la entidad industrial le costó el enfrentamiento interno mencionado con anterioridad que se agravó, al punto que directamente el MIN y el MIA parecen dos UIA separadas. La CAC fue la última en sostener el apoyo al Plan Primavera, pero luego del paquete de medidas del 20 de febrero de 1989, comienzan los primeros cuestionamientos de parte de su titular, Carlos De la Vega, “*quien manifestó críticas contra las medidas económicas*”, (La Nación, 23/02/89)

precios con las empresas líderes del grupo G. Montagna<sup>16</sup> (Terrabussi), M. Eurnekian (textil), F. Macri (Grupo Macri). Se deja entrever que luego del acuerdo, el grupo evidentemente estaba desarticulado y sólo algunos de sus integrantes participaron del acuerdo de precios.

Rápidamente se evidencia la reacción de todo el agro, cuando el 3 de agosto elevan conjuntamente la SRA, la CRA, la FAA y CONINAGRO un plan alternativo que incluye: a) progresiva unificación del tipo de cambio; b) no reimplantar las retenciones a las exportaciones; c) libertad de los mercados; c) mantenimiento de un tipo de cambio de exportación; entre sus principales medidas.

El 4 de agosto y a pesar del documento emitido por las entidades agrarias, el gobierno establece un desdoblamiento cambiario: 1) tipo de cambio para exportaciones tradicionales; 2) tipo de cambio para exportaciones industriales; 3) tipo de cambio para importaciones y transacciones financieras. Esta modificación del tipo de cambio recibe el mismo día el apoyo de la UIA, aunque con condiciones. Entre ellas acuerdan la disminución del IVA del 18% al 15% y pautas para disminuir el déficit fiscal. Esto se encuentra en consonancia con lo planteado anteriormente de la manifestación encontrada entre la UIA y la SRA.

Por su parte, SRA emite un comunicado el 7 de agosto admitiendo posiciones irreductibles entre Sourrouille y el campo: *"El plan económico discrimina al campo"*. El 9 de agosto la SRA, CRA, FAA y CONINAGRO se declararon en estado de alerta permanente *"en protesta por las nuevas medidas económicas e insistiendo por la unificación cambiaria"*. CARBAP, por su parte, confirmó la realización de jornadas de protesta. En el transcurso del mes de agosto el gobierno busca establecer una línea de acuerdos con respecto a precios con otros sectores que no sean la UIA, pero fracasa ante la negativa de CAME, UDECA y del agro especialmente: SRA, CRA y CONINAGRO. Durante todo ese mes, el agro asume diferentes formas de lucha que se estancan en sí mismas por no poder ir concretar las acciones que se proponen (como por ejemplo generar un lock out parando el mercado de Liniers para el cual no reúnen el consenso necesario, tal es el caso de CARBAP). Aquí es interesante mencionar que casi todo el agro se expresa en forma conjunta contra el Plan Económico, pero que cada uno intenta llevar sus formas de lucha aisladamente y que ahí sí respetan su forma de organización en tanto corporación, por tamaño de capital principalmente. La presión del campo se hace insostenible y se lo hace saber a Alfonsín en la apertura de la Rural a través del abucheo

---

<sup>16</sup> Quien por ese entonces era vicepresidente de la UIA e integraba el MIA. Será luego, en marzo de 1989, candidato a presidente de la entidad por este agrupamiento interno y llegará, a fines de abril, a la

ante su discurso. En este nivel de tensión con el agro, la discusión político-económica se trasladó al plano de las relaciones personales. El secretario de agricultura Figueras declaró: *“solo se reanudará el trato con el agro cuando Alchouron (presidente de la SRA) se disculpe por lo sucedido en la Rural”*.

Al mismo tiempo, por el frente externo, las críticas a la administración en torno al lanzamiento del Plan, aparecen en la prensa económica destacada. El *Journal of Commerce* de New York dice: *“hay muy poca predisposición entre los acreedores extranjeros de la Argentina debido al escepticismo generalizado respecto del poder político que tiene el gobierno de Alfonsín para seguir adelante con las reformas económicas que son urgentemente necesarias”*. Por otro lado, *The Economist* dice, *“los banqueros internacionales están hartos de la ineficacia argentina y por lo menos dos directores ejecutivos europeos del FMI están empezando a preguntarse si vale la pena elaborar un plan económico para la Argentina”*. Hacia finales del mes de agosto el gobierno reconoce dificultades para conseguir nuevas líneas de crédito del exterior. El FMI emitió un comunicado que explicita *“el mal gasto de los préstamos que realiza la administración pública”*.

En los días siguientes comienzan a manifestarse declaraciones de sectores de la UIA que rechazan los acuerdos que la entidad entabló con el gobierno. La Asociación de Industriales de Buenos Aires (ADIBA) manifiesta su desacuerdo, a la par de CAI<sup>17</sup>, quien llama a una protesta para desconocer los compromisos asumidos por la UIA. A esto se suman los productores azucareros de la Cámara Argentina del Azúcar (CAI) quienes critican al vicepresidente de la UIA –Montagna– *“por defender los intereses de su sector y no los del conjunto en relación a la política cambiaria”*.

Esta situación generará tensión al interior de la entidad industrial. En ese contexto, en los primeros días de septiembre sale a la luz un informe reservado de FIEL en el que se recomienda explícitamente a los industriales salir del pacto con el gobierno. El argumento radica en que las medidas “prometidas” no terminan de manifestarse, entre ellas la reducción del déficit fiscal. El 9 de septiembre la UIA ya había cumplido su parte del trato: acuerdo por 180 días de fijación de precios, sin embargo continúan a la expectativa. A su vez, al interior de la entidad la situación es crítica, Federico Kindgard, dirigente del MIN, señaló que *“la UIA no debe cogobernar, debe asumir una severa actitud fiscal de todo lo que atenta contra ella misma”*. Durante los primeros días de agosto, de feriado cambiario y bancario, donde se diseñaba el Plan, las primeras repercusiones

sobre el mismo habían estado en la voz de Arnaldo Etchart, hombre ligado al MIN, quién explicitó *“el temor de que el aumento de los precios internacionales se traslade al mercado interno y con ello surja la posibilidad de aumentar la inflación”*, situación que perjudicaría a algunos sectores industriales que realizan su producción en el mercado interno que generalmente se nuclean en el MIN, y que no confían en el proyecto del gobierno para detener la inflación.

La CAME y FEDECAMARAS protestan en conjunto contra el plan económico y la política indiscriminada de remarcación de precios.

Por el lado de los bancos<sup>18</sup>, la Asociación de Bancos Públicos y Privados de Argentina (ABAPRA) critica el Plan Primavera ya que *“provocará un incremento del déficit financiero de los tesoros provinciales”*. La Asociación de Bancos de Argentina (ADEBA) declara que *“no participó ni fue consultada sobre las medidas del Plan Primavera”*, por lo que no sienta posición, pero, de alguna manera, también se desentiende.

La CGT se retira del Consejo del Salario Mínimo, declarando su titular que *“pretenden humillar a los trabajadores”*. En Córdoba<sup>19</sup> se realiza una marcha contra el Plan Primavera de parte los sindicatos de las empresas públicas: de los Empleados y Obreros Municipales, de Obras Sanitarias, de Luz y Fuerza, de la Unión de Educadores de la Provincia, y la CGT regional, con la adhesión de la CGT nacional.

### **Saldo de los alineamientos**

En torno a al paquete de medias de abril encontramos dos posicionamientos. Por un lado, a favor del mismo se encuentran los capitales concentrados ligados al comercio exterior, y también algunos organismos financieros internacionales. Por otro lado, en contra del mismo encontramos a las corporaciones que integran el G17, de mayor o

---

<sup>17</sup> Pequeñas y medianas industrias metalúrgicas del ubicadas en Córdoba, Santa Fe y sur de Buenos Aires. Junto con ADIBA son entidades que integran la UIA pero que rechazan el acuerdo con el gobierno.

<sup>18</sup> El sector bancario posee un variado número de entidades. Las principales que representan al capital bancario privado son: ABRA (Asociación de Bancos de la República Argentina). Fundada en 1919, es la entidad decana del sector. A principios de la década del 80 contaba con una treintena de bancos asociados, entre los que predominaban claramente los de capital extranjero (BEAL, Londres, Bank of América), aunque entre sus asociados figuraban algunos grandes bancos de capital local, entre ellos el B.I.R. (Banco de Intercambio Regional) y Los Andes, liquidados tras la crisis de 1980.

ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos). Creada en 1972 como un desprendimiento de ABRA por parte de algunos grandes bancos de capital local (entre ellos el Galicia, Río, Roberts). La crisis de marzo de 1980 redujo su número de socios de 25 a 20 entidades. Aunque predominan en ADEBA los bancos capitalinos, registra la presencia de un banco del interior con fuerte crecimiento en estos años, el Comercial del Norte. ABRAPA (Asociación de Bancos Públicos y Privados de Argentina). Nuclea a los bancos públicos (salvo el Nación, todos dependientes de los estados provinciales) y a los bancos privados y cooperativos denominados “chicos”.

ABI (Asociación de Bancos del Interior). Representa a bancos privados del interior, en general menores a los de la capital. Contaba a principios de la década del 80 con 43 asociados.

<sup>19</sup> Es de destacar que es la provincia gobernada por Angeloz, el precandidato presidencial del radicalismo.

menor tamaño de capital, del agro y de la industria, de los bancos, de la construcción, todos salvo CAC. También a otras entidades de pequeño capital como FAA. Aquí vemos que en general se respetó el alineamiento y las tensiones previas al paquete de medidas. Sin pronunciarse claramente sobre el paquete, aunque en contra del Plan Austral y de los lineamientos económicos de Alfonsín, encontramos al movimiento obrero que, días después del paquete, plantea la construcción de un programa económico alternativo que presentará casi un mes después del paquete de abril. Ese mismo plan llevó la firma del MIN de la UIA, CGE, Mesa del Empresariado Nacional, PJ, PI, PDC, MID, habiendo sido discutido con la Pastoral Social. Sostenemos que, más allá de su oposición, aprovechó la oportunidad de debilidad empresaria en los momentos de sanción de la Ley de Asociaciones Profesionales para construir fuerza. Por el contrario, lo que puede parecer fortaleza del lado de la burguesía, expresada en el G17, puede entenderse como debilidad, ante el avance, al menos en el aspecto de la legislación laboral, del movimiento obrero sobre las políticas del gobierno.

Con respecto al Plan Primavera encontramos, por un lado, en contra del mismo a todo los sectores del agro, de capital concentrado y no concentrado, que tienen como reivindicación eliminar las retenciones a las exportaciones y unificar el tipo de cambio. También en contra, claramente encontramos a los capitales menos concentrados de la industria tanto de Buenos Aires como del interior<sup>20</sup>.

Por otro lado, encontramos apoyo al Plan de parte del capital más concentrado de la industria, en general con capacidad de exportar, y de empresas de capital transnacional, de las cuales sus expresiones públicas más importantes fueron: la fracción encabezada por Gilberto Montagna (Terrabusi), del MIA, vicepresidente de la UIA, y la conducción de la CAC: Carlos de la Vega de la multinacional farmacéutica C.I.B.A.-C.E.I.G.Y y Victor Savanti, presidente de IBM. Este apoyo se sostendrá, con algunas tensiones más que nada en los industriales, hasta febrero de 1989.

### **Hacia algunas conclusiones**

Quizá la principal cuestión a destacar para el análisis de estos alineamientos sean las formas de lucha y organización. Sostenemos que para el análisis de la lucha interburguesa es necesario tener en cuenta las implicancias que adquiere la forma de organización corporación. En el caso del agro nos encontramos con una organización relacionada principalmente con la concentración de capital, mientras que en la industria

---

<sup>20</sup> MIN de la UIA, como así también a diversas cámaras que integran la entidad industrial, ADIBA, CAI y CAA. También asociaciones empresariales por fuera de la entidad industrial, como CAME y FEDECÁMRAS

nos encontramos con una organización nucleada nacionalmente, que contiene en su interior diferentes corporaciones organizadas en torno a rama y sector. Esta forma de organización establece profundas diferencias con la del agro, explicitando constantemente tensiones. Esto nos invita a pensar en las particularidades de la forma de producción de cada sector. Al interior de la UIA vemos claramente que las propias corporaciones que la integran se separan entre sí para constituir los dos agrupamientos que aparecen como fundamentales: el MIA y el MIN. Estas divisiones internas y contraposiciones de intereses no aparecen para las organizaciones corporativas del agro, la SRA se constituye en el discurso y en la acción como un núcleo. Trascendiendo el plano corporativo, en el segundo período se expresan con mucha más fuerza expresiones u organizaciones de la burguesía constituidas como “usinas de pensamiento, fundaciones o centros de investigación”.

Por otro lado, con respecto a los *grupos* interempresariales e intracorporativos nos preguntamos si son producto de debilidad o fuerza. Sostenemos que la aparición y el desarrollo del G17 contiene en su propia forma más debilidad que fortaleza, para el momento analizado. Nos preguntamos que empujó al G8 (sólo capital concentrado) a vincularse con el resto de las corporaciones, incluso cuando esto implicó bajar el grado de confrontación y claridad de intereses. Sostenemos, también, que esta aparente debilidad tiene que ver con el alineamiento y la construcción de fuerza del movimiento obrero, cuestión que demuestra la importancia, a la hora de estudiar el conflicto interburgués, de no dejar de prestar atención a las relaciones de fuerzas que se generan entre el conjunto de las clases y fracciones de clase, de los cuales son parte los fraccionamientos, reacomodamientos y alineamientos al interior de la burguesía.

Este trabajo constituyó una aproximación a la conceptualización de las diferentes formas de lucha de la burguesía y sus gradaciones. En este sentido, presentamos los primeros resultados obtenidos. Algunos ejemplos de ellos que se derivan de los momentos analizados, serían: la participación en reuniones organizadas por el gobierno del estado, la realización de reuniones con otras corporaciones, instituciones o sectores sociales (como el caso de la Iglesia por ejemplo), la construcción de consenso mediante el discurso a través de declaraciones en: periódicos, solicitadas, editoriales de diarios, o en prensa propia. También, constituyen formas de lucha el lock out (y a las amenazas del mismo) como así también el desabastecimiento. Además, la publicación de documentos de investigación y/o datos estadísticos, como así también la elaboración y presentación

---



de planes económicos, el condicionamiento a línea de financiamiento y la entrega de documento o petitorio al gobierno del Estado.

## **Bibliografía**

ACUÑA, C. "La burguesía como actor político", en *Realidad Económica* N° 128, Nov-Dic., 1994.

ACUÑA, M., *Alfonsín y el poder económico. El fracaso de la concertación y los pactos corporativos entre 1983 y 1989*, Editorial Corregidor, Bs. As., 1995.

ARUGUETE, E., *La aparición del Grupo de los Ocho durante el gobierno de Alfonsín*. Ponencia presentada en las *IX Jornadas Interescuelas de Historia*, Córdoba, septiembre 2003, publicación electrónica en CD de Jornadas.

BASUALDO, E., *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*, UNQUI, Bernal, 2001.

BONET, A., "Aniversario blindado: una década de peso convertible", publicación electrónica de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo, Bs. As. 2001

FANELLI J., FRENKEL R., "Desequilibrios, políticas de estabilización e hiperinflación en la Argentina", *Documento CEDES Nro. 31*, Bs. As, 1990.

HEREDIA, M., STRAUSS, L., *La génesis del liberalismo tecnocrático en la Argentina. El caso de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), de la Fundación Mediterránea y del Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA)*. Ponencia presentada en las *IX Jornadas Interescuelas de Historia*, Córdoba, septiembre 2003, publicación electrónica en CD de Jornadas.

IÑIGO CARRERA, N., PODESTÁ, J., "Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetivas. La situación del proletariado", en *PIMSA, Documentos y Comunicaciones 1997*, Bs. As. PIMSA, 1997.

SCHVARZER, J., *Empresarios del pasado. La Unión Industrial Argentina*, CISEA/ Imago Mundi, Bs.As., 1991.

OSTIGUY, P., *Los Capitanes de la Industria*. Bs. As, Legasa, 1990.